

# Sucedió en colores

**BODOC, Liliana**

Ilustraciones de Trillo, Matías

Buenos Aires

Norma (Col. Torre de Papel)

2004



"Cualquiera que habite un lugar donde las noches duran seis meses, y no quiera morir de melancolía, debe guardar un tesoro de cuentos" dice el narrador de Blanco, uno de los relatos que integran esta antología que podría formar parte de ese tesoro contra melancolías, aún en nuestra geografía de noches breves.

Se trata de historias que suceden invocando la magia de los colores, de las metáforas y de las exageraciones que contribuyen al espesor poético de la escritura de Liliana Bodoc cuyo lenguaje no dice enojo, dice "escorpiones que avanzan por la sangre"; no dice silencio, dice que en los huertos es posible escuchar "el ruido de las lechugas creciendo"; no dice amanecer, dice "grieta que rompe el cielo en la primera mañana". Y también habla de un tiempo lejano en el que "los mercados callejeros eran el corazón del mundo" y de un vasto imperio en el que "las mujeres caminaban gráciles bajo el sol, y el sol picaba como un grano de mostaza" y de casas

"construidas sobre un desierto de agua".

Los pregones, los cuentos que nos ayudan a amar las cosas y conservar la memoria, las profecías/ pesadilla, los malentendidos que revelan otras perspectivas de la vida, los carozos de aceituna que enhebran azares y los azares de la palabra ritual son la sustancia de estos relatos. Y sus protagonistas, que también emergen de las profundidades de la palabra poética, abrevan en la tradición y la recrean a través de un diablo enamorado que ingresa a nuestro mundo por la grieta del amanecer, una madrina de diablo nacida antes que la lluvia, un deshollinador que ayuda a respirar a las casas, un emperador chino que tiene una envidia profundamente amarilla, un abuelo esquimal que guarda una incalculable cantidad de cuentos en su memoria.

El lenguaje y ese don de orfebre de la autora de La saga de los confines plantean al lector el desafío de decidir si en estos relatos la literatura reviste con sus mejores recursos los sentimientos más antiguos de la experiencia humana o, por el contrario, se trata de un lenguaje lúcido que desnuda esta experiencia para mostrarla como asoma al mundo: bella y en su belleza, profundamente literaria.



Claudia Segretin